



Tiraditos

LOS APAPACHOS Y CONSENTIDOS DE PALACIO

• Vaya manera de posicionar temas “de interés” que tiene el equipo de la Presidencia, pues resulta que en la reunión más esperada de lo que va del gobierno de la mandataria **Claudia Sheinbaum**, que se realizó este miércoles con **Marco Rubio**, titular del Departamento de Estado de Estados Unidos y emisario de **Donald Trump**, para tomar acuerdos en materia de seguridad con la jefa del Estado mexicano, permitieron el acceso al inicio del encuentro sólo a sus medios consentidos. Destaca que, pese a que dejaron entrar a siete fotógrafos y camarógrafos de una televisora, radio, dos de multimedios y uno más de impreso, así como dos agencias, el resto de la fuente que asiste todos los días a cubrir las actividades de la mandataria, fue ignorada. Adivine usted ¿quiénes son los apapachados y a cambio de qué favores? Y luego la presidenta reclama por qué no se difunden los temas que a ella le interesan, como el de la pobreza, por ejemplo, que tanto cuestionó durante semanas.

LOS PLEITOS DE LA FAMILIA MONREAL

• Ahora sí que como anillo al dedo cae la frase de “sucede hasta en las mejores familias”, y sólo basta echar una mirada a la familia Monreal, que se ha apoderado, literalmente de Zacatecas y las diferencias ya no son con la oposición, sino entre los propios hermanos, que comenzaron a disputarse la gubernatura. Ahora es **Saúl Monreal**, quien acusa a su

hermano **David**, de cerrarle el paso en sus aspiraciones a sucederle en la gubernatura, es decir que el estado siga en manos de la propia familia, incluso ya metió en el pleito interno a la dirigente nacional de Morena, **Luisa María Alcalde**, para que resuelva el tema de quién será el candidato si **Saúl**, o a quien deje el actual gobernador, David Monreal. No cabe duda de que el poder divide a las familias y una de ellas son los Monreal. Por cierto, a todo esto, llama la atención que **Ricardo** no haya mentido en cintura a sus hermanos.

LA DENUNCIA DE DÖRING

• Quien salió a ponerle el cascabel al gato, fue el diputado federal panista, **Federico Döring**, al anunciar que presentó la denuncia penal en la Fiscalía General de la República, en contra de **Andrés Manuel López Beltrán**, hijo del expresidente de México, y una larga lista de dirigentes y gobernadores morenistas, por sus supuestos nexos con el narcotráfico, así como con el huachicol y quién sabe qué otras cosas más les endilgó. Pero más allá de la denuncia que en este sexenio no caminará, la intención del blanquiazul era aprovechar la presencia del secretario de Estado estadounidense, **Marco Rubio**, para señalar que a quienes buscan combatir del otro lado de la frontera en materia de narcotráfico, está claramente identificado. Buena intención pero lo habrá visto el visitante.